

എറോട്





**“Es terrible vivir sin mirarte
y llevarte en el pensamiento,
es terrible vivir sin mirarte,
recordándote a cada
momento.”**

– Pedro Infante.



CRÉ DI TOS

VICERRECTORA ACADÉMICA:

Dra. Jannet Robles Morales

VICERRECTOR EJECUTIVO:

Mtro. Marco Antonio Robles
Morales

VICERRECTOR

ADMINISTRATIVO:

Arg. Héctor Robles Morales

DIRECTOR ACADÉMICO:

Mtro. Jorge Alberto Rubio Moya

RECTORA:

Mtra. Claudia Robles Morales

COORDINADOR LDGYD:

Mtro. Javier Plasencia de Loera

DOCENTES

DISEÑO EDITORIAL:

Mtra. Rocío del Carmen Quiroz Gómez

FOTOGRAFIA, ILUMINACION Y PUBLICIDAD:

Mtro. Juan Carlos Reyes Solares

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE

INVESTIGACION:

Dr. Francisco Javier Ramírez Juárez

SEMIÓTICA:

Mtra. Leticia Garza Garza Galindo

INGLÈS TECNICO:

Mtra. Angles Lorena Quiroz

DISEÑADORA EDITORIAL:

NADIA ITZEL GERMAN MORENO

DIRECTORA EDITORIAL:

MTRA. ROCÍO DEL CARMEN QUIROZ GÓMEZ

CARTA EDITORIAL

Es bien sabido que la música es el arte que representa, une y provoca infinidad de sentimientos y emociones a partir de sus diferentes generos, y quienes específicamente se dedican a crearla son quien nos transportan a un mundo fantástico y creativo; en donde se abre una puerta, hacia una especie de acceso a una dimensión en la que el arte puede con todo; y es así como en esta nueva edición de la mano de Xcentric Editorial y de una nueva colección de revistas conocerán lo íntimo y fascinante del mundo musical, de cual conoceremos sus inicios, sus tendencias y los iconos más importantes de los diversos géneros; te invitamos a vivir y adentrarte en este fascinante mundo que nos mostraran estas 21 revistas con diseño, creatividad, datos interesantes y profesionalismo.

Vive y siente el lenguaje del alma: la música

Nuevamente con agradecimiento infinito a quienes son parte de este importante proyecto, y por la confianza por parte de la coordinación de la licenciatura por permitirme nuevamente ser la guía de este maravilloso y muy querido proyecto, el cual llevó a cabo con mis alumnos quienes demuestran sus capacidades profesionales y creativas; así como el arduo trabajo realizado en diseño editorial.

Adéntrate en este mundo musical con estas 21 revistas diseñadas con todo el profesionalismo, dedicación y entusiasmo por parte del grupo de 5° cuatrimestre 2024A en la materia Diseño Editorial.

Atte. LDG Rocio del C. Quiroz Gómez

8 PERFIL

THE
GOLDEN 10

PLAY EL COMIENZO
12

COMPLOT
18



THE
GOLDEN
10
PLAY
EL
COMIENZO
12
COMPLOT
18

EL
MUNDO
DE

27

SU MEJOR
MOMENTO

TOP

A LO ALTO 34

IDOL

LOS MEJORES 43

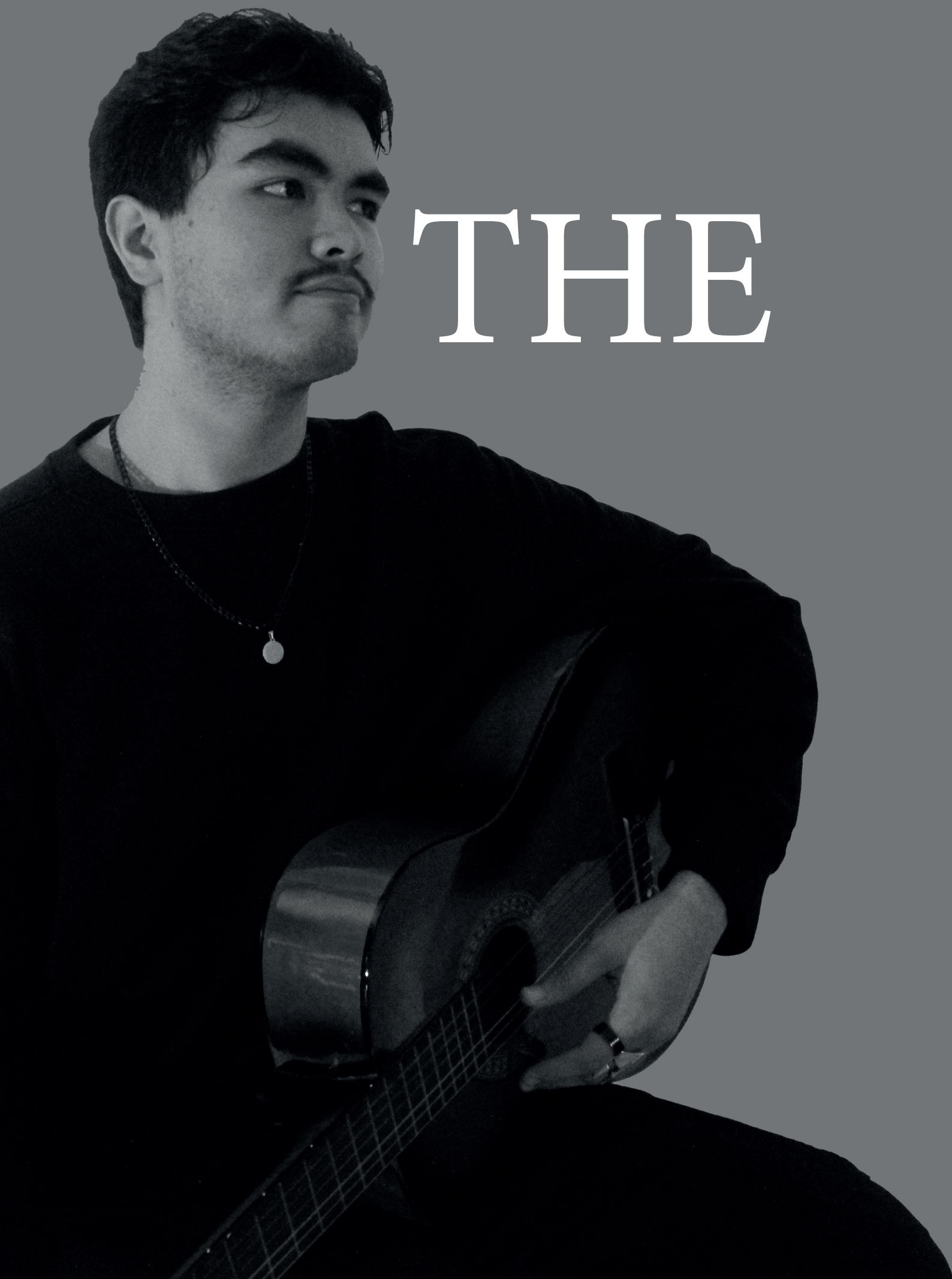
49 SEGUIR
SOÑANDO





Soy Nadia y soy diseñadora gráfica, busco una experiencia única, pretendo brindar una visualización diferente ante al arte e imaginación de cada uno de nosotros, verlo de manera bella e interesante, que no sean solo garabatos y colores, que vean más allá de eso.

Querer estar un lugar donde me siento cómoda con mis gustos y mis deseos de expresar lo que siento.



THE

GOLDEN

Music is part of people's daily lives, music is heard wherever, whether at home, on the street, at school, in bars, etc.

Music is like a motivation for people, in music there are feelings, in a medium to transmit a person's feelings, and there are some people who feel identified with the artist, just as there is music that feels sadness, too. It can transmit joy, anger, there is also music that is not for everyone, there are tastes to tastes, both modern and old.

Music is a feeling of the person who transmits it, but it does not mean that all people like the same type of music.

The objective of music is to transmit all types of emotions, it is a unique sensation, over the years music and all types of genres, lyrics, composition have changed, and this has greatly influenced generations.

Most people want the songs they listen to to make them feel relaxed or to distract themselves from some problem, it depends on the listener, or what they want to say or express with that song or with that melody.

There is taste and gender for everyone, people want to feel some kind of sentimental sensatio.

EL COMIENZO

Un charro cantor muy varonil, Jorge Negrete, sustituyó a la figura pionera de Guízar y personificó el machismo de toda una generación en películas como *La madrina del diablo* (1937), de Ramón Peón; *¡Ay Jalisco... no te rajes!* (1941), de Joselito Rodríguez, y la segunda versión de *Allá en el Rancho Grande* (1948), también dirigida por Fernando de Fuentes.

Al mismo tiempo que Negrete alcanzaba la fama en los años 40, algunas figuras femeninas comenzaban a destacar.

Dolores del Río regresaba de Hollywood a México y alcanzaba el éxito con *María Candelaria* (1943), dirigida por Emilio «Indio» Fernández. Después de otros filmes con Fernández, como *Bugambilia* y *Las abandonadas* —ambas de 1944—, se transformó en una de las estrellas filmicas más importantes.

Lo mismo sucedería con «la Doña» María Félix, que fue dirigida por Fernando de Fuentes en *Doña Bárbara* (1943), y por el «Indio» Fernández en *Enamorada* (1946) y *Río Escondido* (1947), y que ya para entonces se perfilaba como la actriz más popular de la historia del cine mexicano.

Por otra parte, con la trilogía de barriada de Ismael Rodríguez: *Nosotros los pobres* (1947), *Ustedes los ricos* (1948) y *Pepe el Toro* (1952), surgió a la fama el cantante Pedro Infante, digno contendiente del viril Jorge Negrete, con un carisma que rebasó fronteras.



Tito Junco, Lilia Prado, Luis Aguilar, Columba Domínguez, Rosa Carmina, Gloria Marín, Elsa Aguirre, Irasema Dilián, Antonio Badú, Lilia del Valle, los hermanos Soler y los cómicos Clavillazo, Tin Tan, Resortes, Manolín y Schillinsky, son solamente algunas de las estrellas que brillaron durante la Época de Oro.

Se perfilaba toda una serie de talentosos actores y actrices, que adornaron las pantallas de México y otros países de habla hispana; de Madrid a San Juan y de Bogotá hasta Los Ángeles. MargaLópez, Pedro Armendáriz, Libertad Lamarque, David Silva, Sarita Montiel, Arturo de Córdova, Miroslava, Agustín Lara, Ninón Sevilla, María Antonieta Pons.




El comienzo de la Época de Oro de la Música Mexicana se suele situar en las primeras décadas del siglo XX, con el surgimiento de la radio y el cine. La radio permitió que la música mexicana llegara a un público más amplio, y el cine la convirtió en un fenómeno cultural.

En la década de 1920, la música mexicana comenzó a ganar popularidad en el extranjero, gracias a la difusión de la radio y la grabación de discos. En esta década, destacaron compositores como Agustín Lara, Manuel M. Ponce y María Grever, que crearon canciones que se convirtieron en clásicos de la música mexicana.

En la década de 1930, la música mexicana continuó ganando popularidad, tanto en México como en el extranjero. En esta década, destacaron cantantes como Pedro Vargas, Toña la Negra y Amalia Mendoza, que interpretaron canciones rancheras, boleros y otros géneros mexicanos.

En la década de 1940, la Época de Oro de la Música Mexicana alcanzó su punto álgido. En esta década, destacaron cantantes como Pedro Infante, Jorge Negrete, Lola Beltrán y José Alfredo Jiménez, que se convirtieron en estrellas internacionales.





Los principales factores que contribuyeron al comienzo de la Época de Oro de la Música Mexicana fueron:

El surgimiento de la radio y el cine, que permitieron que la música mexicana llegara a un público más amplio.

El desarrollo de la industria discográfica, que facilitó la grabación y distribución de música mexicana.

La migración mexicana a los Estados Unidos, que llevó la música mexicana a un nuevo público.

La Época de Oro de la Música Mexicana tuvo un impacto duradero en la cultura mexicana. La música mexicana de esta época sigue siendo popular hoy en día, y sus canciones son parte del patrimonio cultural mexicano.

COM

PLOT

El rotundo éxito alcanzado con *Allá en el rancho grande* (1936), abrió paso a una oleada de producciones que se distinguieron por explorar nuevos caminos narrativos a través de la adaptación literaria, la comedia musical, además de ficciones que priorizó la exaltación nacionalista como tema central o un reencuentro nostálgico con los tiempos de lucha revolucionaria.

Por su parte, la aproximación a escenarios que mostraron las carencias de la sociedad mexicana a través de melodramas urbanos también tuvo gran presencia.

Así, de esta amplia variedad de contenidos y líneas temáticas, emergieron aquellas figuras emblemáticas que constituyeron el “star system mexicano”, del que destacaron nombres como el de Pedro Infante.

María Félix, Jorge Negrete, Cantinflas, Dolores Del Río, Luis Aguilar, Sara García, Pedro Armendáriz, además de una nueva generación de realizadores encabezada por Emilio Fernández, Julio Bracho, Roberto Gavaldón, Ismael Rodríguez, entre otros.

También destaca el cinefotógrafo Gabriel Figueroa, quien contribuyó en la conformación de una estética visual de la mexicanidad. Además el cine involucró a más personajes de distintos ámbitos del país; de esta forma importantes escritores, pintores, compositores y miembros de la comunidad cultural participaron intensamente.

Al otro extremo del decenio, las pantallas mexicanas abrieron espacio para *Calabacitas tiernas* (1948), de Gilberto Martínez Solares, en la que Tin-Tan finge ser un empresario en la ruina, con el objetivo de deshacerse de sus acreedores. Con esta estrategia, el protagonista también aprovecha para presentar un espectáculo musical que involucra a distintas mujeres, quienes más adelante discuten por el amor del cómico, pero en la historia él siempre está enamorado de Rosita Quintana.

El rey del barrio (Gilberto Martínez Solares, 1950) también se ubicó entre los estrenos memorables de comedia que tuvieron lugar a mitad de siglo, Nuevamente Tin-Tan se presenta, pero ahora en el papel de un ferrocarrilero y líder de una pandilla de ladrones que se hacen pasar por pintores, cantantes y músicos, para ganar la confianza de mujeres adineradas y así extraer su fortuna.

La historia presenta un giro cuando una de las víctimas se enamora de el Rey del barrio y expresa su deseo por casarse con él.

Uno de los géneros más populares fueron las historias desarrolladas en el entorno rural y las rancherías, las cuales en más de una ocasión presentaron imágenes que se asentaron como un elemento icónico de la identidad mexicana: locaciones en entornos naturales con gran atractivo, campos abiertos, lagos y lagunas, así como pueblos con belleza arquitectónica.

Uno de los ejemplos relevantes tiene fecha desde 1935 con *Janitzio*, dirigida por Carlos Navarro. Aquí se narró la historia de Zirahuén, un pescador del lago de Pátzcuaro, Michoacán, quien lidia con otros hombres que pretenden invadir su lugar de trabajo, mientras que otro personaje busca acercarse a la mujer del pescador. El papel protagónico estuvo en manos Emilio Fernández, acompañado por la actriz María Teresa Orozco y Gilberto González



La Época de Oro de la Música Mexicana fue un período de gran auge y popularidad de la música mexicana, que se extendió desde las primeras décadas del siglo XX hasta la década de 1960. Durante este tiempo, la música mexicana alcanzó un nivel de popularidad sin precedentes, tanto en México como en el extranjero.

A esta época contribuyeron un gran número de artistas, compositores, músicos y empresarios, que ayudaron a difundir la música mexicana y a hacerla popular en todo el mundo.

Entre los artistas más destacados de la Época de Oro de la Música Mexicana se encuentran:

Cantantes: Pedro Infante, Jorge Negrete, Lola Beltrán, Chavela Vargas, José Alfredo Jiménez, Agustín Lara, Lucha Villa, Los Panchos, Pedro Vargas, Toña la Negra, Amalia Mendoza, y muchos más.

Compositores: Agustín Lara, Manuel M. Ponce, María Grever, Consuelo Velázquez, Álvaro Carrillo, José Alfredo Jiménez, Tomás Méndez, y muchos más.

Músicos: Mariachi Vargas de Tecalitlán, Mariachi Los Camperos, Mariachi Los Reyes de Oriente, Mariachi Los Arrieros, y muchos más.

Empresarios: Emilio Azcárraga Vidaurreta, Miguel Alemán Velasco, Julio Bracho, y muchos más.

Estos artistas contribuyeron a la Época de Oro de la Música Mexicana de diversas maneras. Los cantantes interpretaron canciones que se convirtieron en clásicos de la música mexicana, y que siguen siendo populares hoy en día. Los compositores crearon canciones que capturaron el espíritu mexicano y que emocionaron a audiencias de todo el mundo. Los músicos interpretaron estas canciones con maestría, y ayudaron a difundir la música mexicana por todo el mundo. Los empresarios invirtieron en la música mexicana, y ayudaron a crear una industria musical próspera.

El impacto de la Época de Oro de la Música Mexicana fue enorme. La música mexicana se convirtió en un fenómeno cultural, y alcanzó una popularidad sin precedentes. Las canciones de esta época siguen siendo populares hoy en día, y son parte del patrimonio cultural mexicano.





En concreto, podemos destacar algunas contribuciones específicas de estos artistas, compositores, músicos y empresarios a la Época de Oro de la Música Mexicana:

Pedro Infante fue uno de los actores y cantantes más populares del cine mexicano, y sus películas, que incluían canciones rancheras, boleros y otros géneros musicales mexicanos, ayudaron a difundir la música mexicana por todo el mundo.

Jorge Negrete fue otro actor y cantante popular que ayudó a difundir la música mexicana. Su imagen de macho mexicano, que se reflejaba en sus canciones y películas, ayudó a popularizar la música ranchera.

Lola Beltrán fue una cantante de música ranchera que se convirtió en una de las voces más emblemáticas de este género. Su interpretación de canciones como “La Bamba” y “Cucurrucucú Paloma” la convirtió en una estrella internacional.

Chavela Vargas fue una cantante de música ranchera que se convirtió en una figura controvertida y fascinante. Su interpretación de canciones como “La Llorona” y “La Macorina” la convirtió en una leyenda de la música mexicana.

José Alfredo Jiménez fue un compositor y cantante de música ranchera que escribió algunas de las canciones rancheras más populares de todos los tiempos. Sus canciones, como “El Rey” y “Adiós Amor”, son aclamadas por su poesía y melancolía.

Agustín Lara fue un compositor y cantante que escribió algunas de las canciones más populares de la música mexicana, como “Solamente una vez” y “Granada”. Su música se caracteriza por su belleza y romanticismo.

Lucha Villa fue una cantante de música ranchera que se convirtió en una de las voces más poderosas de la música mexicana. Su interpretación de canciones como “La media vuelta” y “La carcelera” la convirtió en una estrella internacional. Los Panchos fue un grupo musical que combinaba boleros, rancheras y otros géneros musicales mexicanos. Su música se convirtió en un éxito tanto en México como en el extranjero. Sus canciones, como “La Barca” y “Las mañanitas”, son clásicos de la música mexicana.

Estos son solo algunos ejemplos de las contribuciones de los artistas, compositores, músicos y empresarios a la Época de Oro de la Música Mexicana. Esta época fue un período de gran auge y popularidad de la música mexicana, que ayudó a difundir la música mexicana por todo el mundo y a crear un legado duradero.



TOP

D S

MEJOR MOMENTO

Su mejor momento

El compositor Tomás Méndez Sosa formó parte de este importante lapso, que comprende las décadas de 1940 a 1960. Por el contenido de sus canciones, fue conocido como “El pajarero”; los títulos hablan por sí mismos: “Cucurrucú paloma”, “Gorrioncillo pecho amarillo”, “Paloma déjame ir”, “Paloma negra”, etc., sin olvidar otras como “El aguacero” o “Las rejas no matan”.

El boom fue obra de un grupo de cineastas talentosos y creativos. Aparte de las estrellas y los directores —Emilio «Indio» Fernández, Luis Buñuel, Fernando de Fuentes, Roberto Gavaldón, Juan Bustillo Oro, Ismael Rodríguez, Alejandro Galindo y muchos más— que acaparaban la atención y el reconocimiento del público, colaboraron también otros elementos: productores, escritores —Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Mauricio Magdaleno y José Revueltas—, fotógrafos —Gabriel Figueroa y Alex Phillips—, compositores —Agustín Lara y Manuel Esperón—, escenógrafos —Gunther Gerzso—, editores —Jorge Bustos— directores artísticos y demás técnicos.

El ejemplo del melodrama clásico, *Cuando los hijos se van* (1941), de Juan Bustillo Oro, forjó para siempre la figura de Sara García como la madrecita —y luego abuelita— del cine mexicano y la de Fernando Soler como la del patriarca.

Cantinflas se convirtió en uno de los cómicos más destacados de Latinoamérica con una sucesión de éxitos como *Así es mi tierra* y *Águila o sol* —ambas de 1937 y dirigidas por Arcady Boytler— y *El signo de la muerte* (1939), de Chano Urueta.

En todas ellas alternaba con el también cómico Manuel Medel. A éstas siguió su éxito taquillero más grande: *Aquí está el detalle* (1940), de Juan Bustillo Oro, la cual estelarizó junto con otro cómico legendario, Joaquín Pardavé.



Para Hollywood, el vecino del sur representaba un buen mercado para sus productos cinematográficos, equipo filmico y tecnología, así como un socio muy conveniente. La Oficina del Coordinador para Asuntos Interamericanos del Gobierno de los EE. UU., recientemente creada, apoyó a los cineastas de México en diversas formas.

Por un lado, financió la producción de películas y dio apoyo para el mantenimiento de equipo fílmico; por otra parte, envió profesionales de Hollywood para asesorar a los estudios cinematográficos mexicanos.

En 1943, por ejemplo, la compañía Radio-Keith-Orpheum —RKO— inició relaciones con inversionistas mexicanos para la creación de los Estudios Churubusco, las instalaciones cinematográficas más modernas de América Latina, sede de algunos de los foros más grandes del mundo aún hoy día.

Aunque las cintas de EE. UU. seguían dominando el mercado latinoamericano durante la II Guerra Mundial, el predominio de Hollywood en las pantallas mexicanas disminuyó un poco durante este periodo, lo cual contribuyó a un mayor crecimiento de nuestra industria.



El envío de películas hollywoodenses a países de Latinoamérica era errático, lo que permitía a México llenar este vacío estratégico en la exhibición doméstica o latinoamericana, intensificando la apreciación y demanda para las películas mexicanas.

Cuando terminó la guerra, la ayuda estadounidense fue desapareciendo y el dominio de Hollywood se restableció de manera agresiva: al reducir los envíos de película virgen a México, EE. UU. limitaba la producción de cine en el país. En 1945, por ejemplo, solamente se envió una tercera parte de la cuota anual que se había mantenido durante los años de la guerra.

Con esto, la distribución del producto hollywoodense en México avanzaba viento en popa, recobrando con facilidad y hasta superando su mercado de la preguerra. Para fines de la década, se habían exhibido en México 2 878 películas estadounidenses, 399 más que en la década de 1930.

La compañía Columbia Pictures distribuía las comedias de Cantinflas y recibía por ello la mayor parte de las ganancias. La Época de Oro se deslizaba irremediablemente hacia su fin.



ALO



Desde mediados de los 30 hasta mediados de los 40, la miopía de las empresas dedicadas a la industria cinematográfica y su falta de creatividad propiciaron su caída final. Si la organización de esta industria hubiera permitido reinvertir las ganancias para integrar nuevos talentos con regularidad y sistemáticamente, la caída del Cine de Oro pudo haber sido prevenida o evitada.

Pero una élite de comercializadores de películas comenzó a practicar una especie de política a puerta cerrada que favorecía a las compañías más grandes y a los productores de mayor peso e influencia, que eran ellos mismos.

Los productores independientes o los nuevos que deseaban entrar a la producción de películas estaban en desventaja. Les resultaba muy difícil obtener créditos del Banco Nacional Cinematográfico y tenían que arreglárselas directamente con los distribuidores y exhibidores, con quienes tenían poca o ninguna influencia.

ALTO

Como una pálida sombra de los mejores trabajos de la Doña, Pedro Infante y el director Ismael Rodríguez, Tizoc marcó el fin de la Época de Oro del cine mexicano, uno de los periodos más productivos y creativos en la historia del cine internacional.

La Época de Oro de la música mexicana generalmente se refiere a un período que abarca las décadas de 1930 a 1950, aunque algunas personas pueden extenderlo hasta la década de 1960. Durante este tiempo, la música mexicana experimentó un auge significativo y vio el surgimiento de diversos géneros y artistas destacados.

Algunos de los géneros más representativos de esta época incluyen: Ranchera: La ranchera es un género musical tradicionalmente asociado con la vida rural y los ranchos mexicanos. Destacados intérpretes de rancheras incluyen a Pedro Infante, Jorge Negrete. Mariachi: El mariachi es un género musical que combina instrumentos de cuerdas, viento y percusión. Surgió en el occidente de México y se convirtió en una parte integral de la música mexicana.

Grupos mariachi famosos incluyen a Mariachi Vargas de Tecalitlán. Bolero: Aunque es un género musical que se originó en Cuba, el bolero también se integró de manera significativa en la escena musical mexicana durante la Época de Oro.



Intérpretes como Agustín Lara y Pedro Vargas destacaron en este género. Corrido: Los corridos son narrativas musicales que cuentan historias sobre héroes populares, eventos históricos o la vida cotidiana. Muchos de los corridos más conocidos provienen de esta época. Algunos artistas icónicos de la Época de Oro de la música mexicana incluyen a Pedro Infante, Jorge Negrete, Agustín Lara, Chavela Vargas, Lola Beltrán, y muchos más. Estos géneros y artistas contribuyeron significativamente a la identidad cultural de México y dejaron un legado duradero en la música popular mexicana.



Esta vulnerabilidad en los negocios les hacía imposible enfrentar la hegemonía de las grandes compañías. El programa del Banco Nacional Cinematográfico, creado para apoyar y sostener el desarrollo de la industria fílmica de México, sirvió principalmente para crear y enriquecer a una élite de productores, distribuidores y exhibidores.

Como si auguraran el fin de una era, los premios de cine patrocinados cada año por la Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas: los Arieles, fueron descontinuados en 1958 —se retomaron en 1972—.

La película que ganó más Arieles en ese año fue *Tizoc*, de Ismael Rodríguez, que significó el último intento de recobrar el espíritu de la Época de Oro. Terminada en 1956, la cinta fue protagonizada por dos grandes, María Félix y Pedro Infante.

Los artistas de la Época de Oro de la Música Mexicana se dieron a conocer a través de una combinación de factores, incluyendo:

La radio: La radio fue un medio de comunicación clave en la Época de Oro, y permitió que la música mexicana llegara a un público más amplio. Los artistas de la época solían tener programas de radio propios, o aparecían en programas de otros artistas.

El cine: El cine también fue un medio importante para la difusión de la música mexicana. Las películas mexicanas de la época incluían canciones rancheras, boleros y otros géneros musicales mexicanos. Los artistas de la época solían actuar en películas, y sus canciones se popularizaban a través de estas películas.

Las grabaciones discográficas: Las grabaciones discográficas también fueron importantes para la difusión de la música mexicana. Los artistas de la época grababan sus canciones en discos, que se distribuían por todo México y el mundo.

Las presentaciones en vivo: Los artistas de la época también se presentaban en vivo en teatros, clubes y otros lugares. Estas presentaciones les permitían llegar a un público más amplio y ganar popularidad.

En concreto, podemos destacar algunos ejemplos de cómo se dieron a conocer algunos de los artistas más destacados de la Época de Oro

Pedro Infante se dio a conocer a través de sus películas, que eran muy populares en México y el extranjero. Su interpretación de canciones como “Cielito Lindo” y “Amorcito Corazón” lo convirtió en una estrella internacional.

Jorge Negrete también se dio a conocer a través de sus películas. Su imagen de macho mexicano, que se reflejaba en sus canciones y películas, ayudó a popularizar la música ranchera.

Lola Beltrán se dio a conocer a través de sus presentaciones en vivo. Su voz poderosa y su interpretación de canciones como “La Bamba” y “Cucurrucucú Paloma” la convirtieron en una de las voces más emblemáticas de la música ranchera.

Chavela Vargas se dio a conocer a través de sus presentaciones en vivo. Su interpretación de canciones como “La Llorona” y “La Macorina” la convirtió en una figura controvertida y fascinante.

José Alfredo Jiménez se dio a conocer a través de sus canciones. Sus canciones, como “El Rey” y “Adiós Amor”, son consideradas clásicos de la música ranchera.





Agustín Lara se dio a conocer a través de sus canciones. Sus canciones, como “Solamente una vez” y “Granada”, son consideradas clásicos de la música mexicana.

Lucha Villa se dio a conocer a través de sus presentaciones en vivo. Su voz poderosa y su interpretación de canciones como “La media vuelta” y “La carcelera” la convirtieron en una de las voces más poderosas de la música mexicana.

Los Panchos se dieron a conocer a través de sus grabaciones discográficas. Sus canciones, como “La Barca” y “Las mañanitas”, son clásicos de la música mexicana.

Estos son solo algunos ejemplos de cómo se dieron a conocer los artistas de la Época de Oro de la Música Mexicana. Estos artistas combinaron su talento, carisma y trabajo duro para alcanzar el éxito y dejar un legado duradero en la música mexicana.

IDOL



LOS MEJORES

La Época de Oro de la Música Mexicana fue un período de gran auge y popularidad de la música mexicana, que se extendió desde las primeras décadas del siglo XX hasta la década de 1960. Durante este tiempo, la música mexicana alcanzó un nivel de popularidad sin precedentes, tanto en México como en el extranjero.

La Época de Oro de la Música Mexicana se caracterizó por la difusión de la música mexicana a través de la radio y el cine. La radio permitió que la música mexicana llegara a un público más amplio, y el cine la convirtió en un fenómeno cultural. Las películas mexicanas de la época, protagonizadas por grandes estrellas como Pedro Infante, Jorge Negrete y Lola Beltrán, incluían canciones rancheras, boleros y otros géneros musicales mexicanos.

La Época de Oro de la Música Mexicana produjo una gran cantidad de artistas y canciones que se han convertido en clásicos de la música mexicana. Entre los artistas más destacados de la época se encuentran:

Pedro Infante, conocido como “El Ídolo de Guamúchil”, fue un actor y cantante mexicano que se convirtió en una de las estrellas más populares del cine mexicano. Sus películas, como “Los tres huastecos” (1948), “La vida no vale nada” (1951) y “Tizoc” (1957), fueron éxitos de taquilla tanto en México como en el extranjero.

A los 16 años, su gusto por la música lo llevó a crear una pequeña orquesta a la que bautizó como La Rabia, y con la cual obtuvo fama por todo Sinaloa al tocar en los principales bailes populares.



Jorge Negrete, conocido como “El Charro Cantor”, fue otro actor y cantante mexicano que alcanzó gran popularidad en la Época de Oro. Sus películas, como “El peñón de las ánimas” (1943), “Adelita” (1941) y “¡Viva Villa!” (1934), lo convirtieron en un símbolo de la masculinidad y el patriotismo mexicanos.

A los 16 años ingresó en el Colegio Militar; curiosamente, Negrete parecía iniciar una carrera prometedora: pronto se graduó como teniente de administración y, en 1930, fue ya nombrado capitán segundo y efectuó estudios militares en París y Roma. Pero paralelamente a sus labores castrenses, Negrete tomaba clases de canto con el prestigioso maestro José Pierson, lo que le permitió empezar a cantar para la radio. Cuando en 1930 interpretó por primera vez en la cadena de radiodifusión XETR conocidas arias operísticas y canciones de compositores mexicanos, empezaba para aquel joven, de apenas veinte años, una vertiginosa y frenética carrera hacia la fama y el estrellato.



Después de cantar ópera (llegó a grabar algunas óperas en 1932 bajo el seudónimo de Alberto Moreno) y actuar en la radio y en revistas musicales de su país, como la popular Calles y más calles en el teatro Lírico (1935), con canciones del maestro Juan S. Garrido, Negrete trabajó también en los más prestigiosos escenarios de Estados Unidos, desde donde saltó a los grandes teatros mundiales.

La gran calidad de su voz y su aspecto viril y distinguido le permitieron ganar una rápida celebridad en los escenarios mexicanos y extranjeros. Figura entonces versátil, se dedicó también al toreo, y en 1940 quiso participar en la Segunda Guerra Mundial como soldado estadounidense, pero no se le permitió alistarse.

Jorge Negrete debutó en el cine con La madrina del diablo (1937), y desde entonces intervino en un total de treinta y ocho películas. Popularizó así la llamada comedia ranchera, en la que encarnaba al personaje del “charro cantor”, el macho valiente, buen tipo, adinerado, mujeriego, vital y arrogante.

sus actuaciones en vivo y, por supuesto en la gran pantalla, el carismático actor nunca dejó de interpretar dicho papel. Podría en cierta manera decirse que Jorge Negrete se interpretaba a sí mismo, ya que popularizó el papel de charro tanto en la ficción como en la vida real, escenario en el cual sus romances nada tenían que envidiar a los de sus personajes cinematográficos.

Sus matrimonios con Elisa Christy y Gloria Marín naufragaron en los conflictos surgidos de los devaneos amorosos unas veces y de los chismes otras, y no fue hasta su tardío tercer matrimonio con la brillante María Félix, famosa a su vez por su vida licenciosa y frívola, que Negrete lograría una relación estable

Fue muy destacada su participación en temporadas artísticas en el Festival Cultural Sinaloa y en la Ópera de París. A su deceso, el Gobierno del Estado de Sinaloa le tributó un homenaje luctuoso en el teatro Ángela Peralta, de Mazatlán.

En su Rosario natal, su Rosario querido, hay un museo con su nombre y que comprende parte importante de su carrera.

Lola Beltrán, conocida como “La Reina del Ranchero”, fue una cantante mexicana que se convirtió en una de las voces más emblemáticas de la música ranchera. Sus canciones, como “La Bamba” (1943), “Cucurrucucú Paloma” (1955) y “Paloma Negra” (1953), son clásicos de la música mexicana.

María Lucila Beltrán nació en El Rosario, Sinaloa. Carlos Rojas Hubard dijo que primero fue La rancherita de El Rosario, después La perla de Sinaloa, finalmente Lola Beltrán, la mujer que llevó al mundo la música mexicana, la estrella de la canción ranchera. Sus versiones de canciones como Huapango torero, La espiga, Soy el tren sin pasajero, Paloma negra, y un largo etcétera, marcaron una época. También actuó en un gran número de películas. Recibió la Medalla Virginia Fábregas, por 25 años en el medio artístico. El Palacio de Bellas Artes la consagró como una de las artistas mexicanas más distinguidas de todos los tiempos. En su ciudad natal se le rindió un homenaje donde participaron Manuel Esperón, Tomás Méndez, Enrique Sánchez Alonso El Negrumo y José Ángel Espinoza Ferrusquilla, entre muchos otros.



SEGUIR

SOÑANDO

La Época de Oro del Cine Mexicano terminó en la década de 1960, tras un período de declive que se inició en la década de 1950. Hay varias razones que se han señalado para explicar el final de la época dorada, entre ellas:

La muerte de algunas de las estrellas más populares de la época, como Pedro Infante (1957) y Jorge Negrete (1953), provocó una pérdida de popularidad del cine mexicano.

La competencia de la televisión, que se convirtió en el principal medio de entretenimiento en México, también afectó a la industria cinematográfica.

Los cambios en la sociedad mexicana, como la urbanización y la industrialización, llevaron a un cambio en los gustos del público, que comenzó a preferir películas más modernas y cosmopolitas.





En particular, la muerte de Pedro Infante, en un accidente aéreo en 1957, se considera un punto de inflexión en la historia del cine mexicano. Infante era una de las estrellas más populares del cine mexicano, y su muerte fue un golpe para la industria.

Además, la competencia de la televisión fue un factor importante en el declive del cine mexicano. La televisión se convirtió en el principal medio de entretenimiento en México en la década de 1950, y ofreció una alternativa más barata y accesible al cine.

Por último, los cambios en la sociedad mexicana también contribuyeron al final de la época dorada. La urbanización y la industrialización llevaron a un cambio en los gustos del público, que comenzó a preferir películas más modernas y cosmopolitas.

A pesar de su final, la Época de Oro del Cine Mexicano dejó un legado duradero. Las películas de esta época son consideradas clásicos del cine mexicano, y sus estrellas siguen siendo admiradas por el público de todo el mundo.

El final de la Época de Oro de la Música Mexicana se suele situar en la década de 1960, tras un período de declive que se inició en la década de 1950. Hay varias razones que se han señalado para explicar el final de la época dorada, entre ellas:

La muerte de algunas de las estrellas más populares de la época, como Pedro Infante (1957) y Jorge Negrete (1953), provocó una pérdida de popularidad del cine mexicano..

La competencia de la televisión, que se convirtió en el principal medio de entretenimiento en México, también afectó a la industria cinematográfica.

Los cambios en la sociedad mexicana, como la urbanización y la industrialización, llevaron a un cambio en los gustos del público, que comenzó a preferir películas más modernas y cosmopolitas.

En particular, la muerte de Pedro Infante, en un accidente aéreo en 1957, se considera un punto de inflexión en la historia del cine mexicano. Infante era una de las estrellas más populares del cine mexicano, y su muerte fue un golpe para la industria.

Además, la competencia de la televisión fue un factor importante en el declive del cine mexicano. La televisión se convirtió en el principal medio de entretenimiento en México en la década de 1950, y ofreció una alternativa más barata y accesible al cine.

Por último, los cambios en la sociedad mexicana también contribuyeron al final de la época dorada. La urbanización y la industrialización llevaron a un cambio en los gustos del público, que comenzó a preferir películas más modernas y cosmopolitas.

A pesar de su final, la Época de Oro de la Música Mexicana dejó un legado duradero. Las canciones de esta época siguen siendo populares hoy en día, y son parte del patrimonio cultural mexicano





La importancia de la Época de Oro de la Música Mexicana radica en que fue un período de gran auge y popularidad de la música mexicana, que ayudó a difundir la música mexicana por todo el mundo. Durante esta época, la música mexicana alcanzó un nivel de popularidad sin precedentes, tanto en México como en el extranjero.

Los artistas de la Época de Oro de la Música Mexicana crearon canciones que se convirtieron en clásicos de la música mexicana, y que siguen siendo populares hoy en día. Sus canciones capturan el espíritu mexicano y emocionan a audiencias de todo el mundo.



MÚSICA DE LA EPOCA DE ORO



EPOCA DE ORO
PREVIEW Itzelmoreno
+ Save on Spotify

1 **Cien años** Pedro Infante 03:32
2 **Fallaste Corazón** Pedro Infante 03:46
3 **Cielo Rojo** Flor Silvestre 03:42

The screenshot shows a Spotify playlist interface. At the top left is a collage of album covers including 'Pedro Infante', 'Maria Félix', and 'Ranchera'. To the right of the collage is the playlist title 'EPOCA DE ORO' and the artist 'Itzelmoreno'. Below the title are buttons for 'PREVIEW', 'Save on Spotify', and a play button. At the bottom, a list of three songs is displayed with their titles, artists, and durations.

REPERENCIAS

La época de oro del cine mexicano | Cinema23. (s. f.).

<https://cinema23.com/blog/trayecto23/la-epoca-de-oro-del-cine-mexicano> «Generación de Oro de la música Mexicana». (2015, 15 noviembre). www.noroeste.com.mx.

<https://www.noroeste.com.mx/entretenimiento/espectaculos/generacion-de-oro-de-la-musica-mexicana-EINO906233> «Generación de Oro de la música Mexicana». (2015, 15 noviembre). www.noroeste.com.mx.

<https://www.noroeste.com.mx/entretenimiento/espectaculos/generacion-de-oro-de-la-musica-mexicana-EINO906233>



3312427017